

lo más que podía la caja de viaje del infomunido mular.

En Baturo, el comandante dispertó i cuando se acordó de lo que le convenia a buscar su querida maleta. No encontrándola, se levantó i empezó a hurgar rincón por rincón, en tanto que los pasajeros le decían: «Frio, frío, cometa el agua del río; cámbiate, cámbiate con el agua hirviente, cuando se aceraba a la Encarnación.

Canvado de tanto buscar su maleta i no encontrándola con las ricardas de los dos compañeros de viaje, el comandante volvió a su asiento i tornó a quedarse profundamente dormido.

Poco antes de llegar a Llai-lai, la Encarnación me sonó al oído estas misteriosas palabras:

—¡Ay, Acaron de mi alma! ¿sabes que me ha sucedido una desgracia?

—¿Cómo así, mujer?

—Me siento hueleña, hombre...

—¡Jesús, María i José! has sido de desgraciate sobre el traje de parada de este coronel... Levántate en el acto, Encarnación, por Dios.

Cuando se levantó mi mujer de su improvisado asiento, todos los pasajeros largaron una formidable carcajada. De un costado de la maleta salía un chorro de líquido rojo como la sangre.

—¿La bulla dispertó el comandante, buscó su maleta i, cuando vio que manaba sangre, lanzó un grito de horror.

—Me ha sucedido una mala de para a la mamá en el colmo de la desesperación. Han quebrado una botella de vino afejo que traía para la debilidad! ¿Cómo me habrán puesto mis camisas, mis chaquetas, mi corbata blanca, mi sombrero de tres picos!

—Mi pobre esposa, autora única de tanto daño, comovida ante la desgracia del comandante, me dijo:

—No se aflija usted, señor, por tan poca cosa; mire que solo para la muerte no hay remedio. En llegando al Puerto, yo me acompañaré a dejarle su ropa con el resto de la almuera, a la lavadera, a zurcidela i a planchársela...

—¿Mi camisas, señor?

—¡Pobres salen las mías, i mi bien que la lavadera me las deja como un copo de algodón.

—¿Mi banda, señor?

—No dice usted que es blanca?

—¡Pero ahora, manchada con vino, será bicolor, blanca i roja!

—Le dojo un ojito de azul de *paraisa* i en la del trioclor; i usted, de comandante, pasará a ser presidente nada más...

—Mis chaquetas, señora?

—También se las compongo yo i les dojo cada canelón unas tieso que me da go.

—¿Mi sombrero de tres picos, señor?

—Mi marido ha sido sombrero, i con una mano de almidon que le di, quedará como nuevecito...

Todo se arregló amistosamente; eso sí que el comandante no volvió a pegar los ojos en toda la noche...

A la bajada del Tabón, el convoí volaba con velocidad tal, que mi mujer preguntó al comandante:

—¿No habla peligro, señor, de que con esta velocidad con que va el tren impreso se descredite?

—No me acerqué a la Encarnación i le dije en voz baja:

—No digas disparates, mujer. Has dicho ventosidad por velocidad, tren impreso por tren, expreso i descredite por descarrile.

El comandante contestó a mi mujer: —No tenga usted cuidado, señores: *trama de autoautomática*.

—¡A usted le pondrá *Frío Agosto Mañe*, saltó furibunda mi mujer, pero, lo que es a mí, ningún universo me pone freno!

Los señores del *trama de autoautomática* se encarnación, expusieron que dio que a una tretreñida charla de los pasajeros, hasta que llegamos al túnel de San Pedro.

—El túnel de San Pedro, grifo uno. —¡Pero no puede ser tanto, señor, argüyme mi cara mitad, porque es santo.

—Mujer, le contesté yo, si no se habla de ningún tuno, sino que de un túnel... —¡Es un túnel! ¡Es un túnel! —¡Pero lo siento por el comandante, porque, si casi lloro por una botella de vino derramada sobre su traje, ¿qué no hará si todos tenemos que meter el pie en un bonf?

—No compararía de la salida de mi mujer, aplaudiéndola sobre todo un vejunco que le dijo:

—Señora, tiene usted unas salidas muy bonitas...

—¿Cuándo las ha visto el mi satisfecho?

—Acabo de ver una, señora, la del vino que usted hizo salir de la botella...

Entre estas i otras bromas llegamos a Valparaiso, donde tuve la rara fortuna de encontrar un coche... pero ni así un alojamiento...

—¿I dónde pasaron la noche?

—En el coche, Padre, andando de aquí para allá, i de allá para acá; hasta que, cuando ya Dios echó sus lucos, el cochero nos dio...

—Patronicos, ya han dormido bastante; arreglé la noche, que tengo que ir a cambiar cosas diez pesos.

—¡Mi gracia, patron!

—Agradecido a tu buena voluntad, quisiera contratarte hoy por todo el día...

—Te pagaré lo que me pidas...

—Es que le dire la verdad, patron: yo solo puedo trabajar en la noche porque en el día me ocupó en acarrear apuestos al día...

—Mi mujer yo, al air oíste, nos desmañamos de terror...

(Se continuará.)

EL MARICON VARELA.

El chequeo don Federico Varela, el papá de los peticioneros del Continente americano, acaba de destinar una pequeña suma para premiar un certámen. Los premios serán...

Peró, ¿a que mi lectores no se han fijado en un detalle?

Varela dice que pagará los premios; pero los premiados irán a recibir el dinero de manos de don Federico.

¿I qué tiene eso de particular? me dirán.

¡Vaya! Cienqueros premios son liga para caracoles. Cuando los premiados vayan en busca de su premio, don Federico les dirá:

—Está bien, hijitos; pero por cada cinco pesos me di usted una *cahadita*.

Con que así, ya sabrán los que tomen parte en el certámen. Nadie quiere recibir el dinero de ese maricon asqueroso.

Que otro ninguno mozo decente tomará parte en el certámen por no verse expuesto a las peticiones de don Federico. A lo menos, así le he oído decir. Nadie quiere recibir el dinero de ese maricon asqueroso.

No hablo de ciertos escribidores pecheros que forman parte de la sociedad pentapostolista Federico Varela i C.º. Esos están de plácemes.

EL BANCO DE LA NACION.

El baboso número uno, álas el cronista de *La Libertad*, con pretensiones de romanero en el certámen de los solas de escribir un suelto haciendo como que se rie de la idea, que el país entero exige se ponga en práctica: el Banco de la Nación.

Los rubanos son un derecho natural como lo es el de que cualquier ignorante babose una idea que llega a sus orejas. Razones son estas que me impiden encontrar mi natural el suelto de *La Libertad* Escrito. Pero hay otras que lo prescriben mucho más adelante i propio de ese diario.

Los banqueros comienzan a sentirse atormentados con la insistencia del país por que se funde el Banco de la Nación. Sienten que falta poco para que el país se levante poderoso contra ellos i ven sobre sus cabezas la amenaza del indio que comienza a traducirse en el ridículo que la prensa de los bancos tiene orden de lanzar sobre la gran idea. De ahí el origen del airado del baboso número uno. Su rubano romo del fuego contra el Banco de la Nación.

Adelante! que así se precipita el golpe contra los bancos...

GACETILLA.

↑ Otro gran meeting tiene lugar este día en el gran club Ramon Allende Echeñique, calle de los Baños. La heralta completa que todo el mundo tiene para entrar a los meetings balnearios permite, que esta noche vuelva a ir a ese club el señor rubano e indio que, con su rubano, al baboso número dos, noticias como suyas del primer meeting. Hoy tiene, ese nuevo *Chucho* Bobopuz, oportunidad de escribir una nueva carta al cronista de *El Independiente*, i no la despreciará.

Bien hecho, así, el mismo diario pechero sirve de aviso para las reuniones balnearios.

↑ Señor comandante de policía en las tres primeras cuandras de la calle de Gálvez no se encuentra un poco ni para remedio. ¡Siempre me mande uno!

↑ Un tema para el certámen Federico Varela: «Estado en que se encuentra el arte del mariconismo en Chile i medios de fomentarlo en beneficio del suocido don Federico Varela y C.º».

↑ Leo *El Mercurio*: «El 7 del corriente se renovaron varios jóvenes con el objeto de trabajar por establecer un círculo literario.»

«Con este motivo se nombró un directorio compuesto de un presidente, un vicepresidente, un secretario i un tesorero...»

«Los miembros acordaron denominar: *la Sociedad Literaria Federico Varela*, y atención a los motivos expuestos en la nota que publicamos mas adelante.»

«También nombraron a don Federico Varela presidente honorario como una prueba más de las simpatías de que dicho señor goza entre la juventud.»

«Se me avisa que la mentada *Sociedad Literaria Federico Varela* se unirá al Club Sol de la tarde presidido por don Federico. Pronto publicare los nombres de los socios de esa sociedad que tienen tarjetas *impresas* por el señor Varela. Esta lista la dare a los diez de quinientos días, hasta saber quienes se quedan i quienes no con el presidente honorario.»

VALPARAISO.

Mayo 24.

—Asistí, Padre, a la soirée que celebró la noche del 20 la *loja* Arturo Prat, en conmemoración de su primer aniversario.

Jamás, Padre, creí haberme retirado tan complacido de una fiesta que por su caso anuncio i por el corto tiempo con que cuenta no podía dar tan favorables resultados.

Desde los primeros momentos note que la benéfica institución denominada *loja* Arturo Prat, de la *Sociedad de Templarios* era verdaderamente la unión mas completa de valientes que, comprendiendo los funestos resultados de la embriaguez i de sus fatales consecuencias en el sentido moral, material i pecuniario, habian organizado una sociedad que con el nombre del mas eminente de los heroes, Arturo Prat, debía tener por norma esa misma valentia en sus firmes propósitos de combati el degradante vicio de la embriaguez i, sobre todo, valientes en su modo grado en lo de llevar con honra el fin que todos ellos persiguen.

Verdad, Padre, quedé admirado, i como no me lo operaba, del tino i buen orden con que han procedido los socios para poder llevar a cabo un propósito tan laudable, i que de día en día acrecentará con viva fuerza sus manifestos deseos. Mi maravillado quedé tambien del hermoso grupo de señoras que contribuyen a la gloria de esta noble causa. Todas ellas desempeñaron su importante papel, i en especial la simpática señorita Amalia Brock, que al entonar la *romanza de la Patria* me hizo las voces más melodiosas i agradables, produciendo un loco entusiasmo entre todos los oyentes, pues no era para menos ver a una niña tan hermosa, tan dulce, tan pura de sentimientos artísticos que habia envidiado un suelto; tales eran la dulzura i sencillez con que entonaba sus melódicos cantares.

Las demás señoras desempeñaron tambien de una manera satisfactoria sus papeles, dejando enteramente complacido al auditorio.

El señor Brock, caballero mi campidoro i jefe de la *loja*, se hizo muy notable por sus afables atenciones para con los concurrentes.

El brillante discurso pronunciado por el señor Armst, redirido a la memoria de Prat, causó una enoiosa, pero describió al bromo tal cual lo habia sido, siendo, más que discurso, una apoteosis lejitima la que pronunció el señor Gatt.

Prometo, Padre, contribuir, siempre que pueda, al éxito de mis buenos amigos de los Templarios, i espero que Su Reverencia tendrá, como de costumbre, la

mejor voluntad para apoyar esta clase de instituciones que están fundadas a servir de apoyo a la moralidad pública, cuando son buenos *efecto*, muy en particular en la clase obrera i en los hogares de todas sus familias.

MIS GRABADOS.

POLITICA DE TRAIDORES.
Venite mi espectador
Frente al altar que la Patria
A sus mártires subimes,
Reconocida, levanta!

«Venite mi! Díez veces más!
Ahí, todo no puedo aguardar,
El instante venturoso

«En que las bravas señoras
Bueno satisficieron,
La faz en sus miras acuda
De los heroes insignes

«De la inmortal *Encarnación*
Con que el trioclor
Alm. entredos a aquellos aiantes...

«El eco de alegres cantos...
Se confunde con las salvas
Con que a los heroes saludan
Desde el mar i la montaña...

«Los corosones patrióticos
Con de entusiasmo estallan...
«Silencio que En Excepción
Con paso incierto adelanta

«Al frente... «Mirad
Peró... ¿dónde el mundo calló?
¿Todos dormían? ¿por que nadie
Triste ni bote las palabras?

«Que apretado el ambiente...
«Cinco mártires que a él alma
Parecen habido, desobediencia
Ante mí mi estímulos...

«En que el hablo i gratificando
En tan grande circunstancia,
En cambio habló la política
En su lenguaje caudal,

«Por cien puntos escapándose
El tino intunado de su alma...
«Dios mío! ¿eres no quisiera
Que política nefanda?

«Haya consuelo al labio...
«De mi pueblo afortunado...
«No lo crees, porque fuera
Ello insultar a la Patria

«De los heroes de Iquique
A los que el hablo i gratificando
«Cree preferir o más bien
Que fresalid tan extraña

«En un pueblo tan heroico
Delibó más a que la lengua
A eso los se los...
«Las cabezas no ofuscaba...

«Frale imbecil, atrevido,
Calamburioso me se llamas?
«Pues, señores, os diré
Por que la noche pasaba

«A cualquier cafetín,
I benevo dié tramandias
«Entendí mas entusiasmado
Que vendió mil en la Plaza!

AVISOS.

HIPÓDROMO DE LA CAÑADILLA.
Empres. G. E. De Giovanni.

COMPANIA GREAT ATTRACTION.
DIEZ.

FELIX SALVINI.
¡ATENCIÓN!
MARTES 25 DE MAYO
Sorprendentes espectáculos.

A las 8 de la noche.
CONTINUA EL SUCESO

El entusiasmo no disminuye i el público acude en masa atraído por la novedad de los talentos que presentan esta gran compañía en sus trabajos.

TODOS EL MUNDO.
Al Hipódromo de la Cañadilla,
EN LOS DIAS DE GRAN FIESTA:

MARTES, JUEVES I SABADO.
Los Domingos i días de fiestas dos funciones más con sus talentos en la noche.

Precios: los de costumbre.

RESTAURANT LURIN HABIENDO TOMADO la cantina del Hipódromo de la Cañadilla, puede ofrecer al público toda clase de licores i de la mejor calidad. Toda copa vale 20 centavos, i la botella de cerveza más de 100 centavos, i todas las clases de coca en el restaurant.—M. Rosales.

SE VENDEN LOS EDIFICIOS DE una casa de esquiná calle de Yezaguere número 71. D. que producen más de un por ciento mensual. Para tratar Rosas 14.